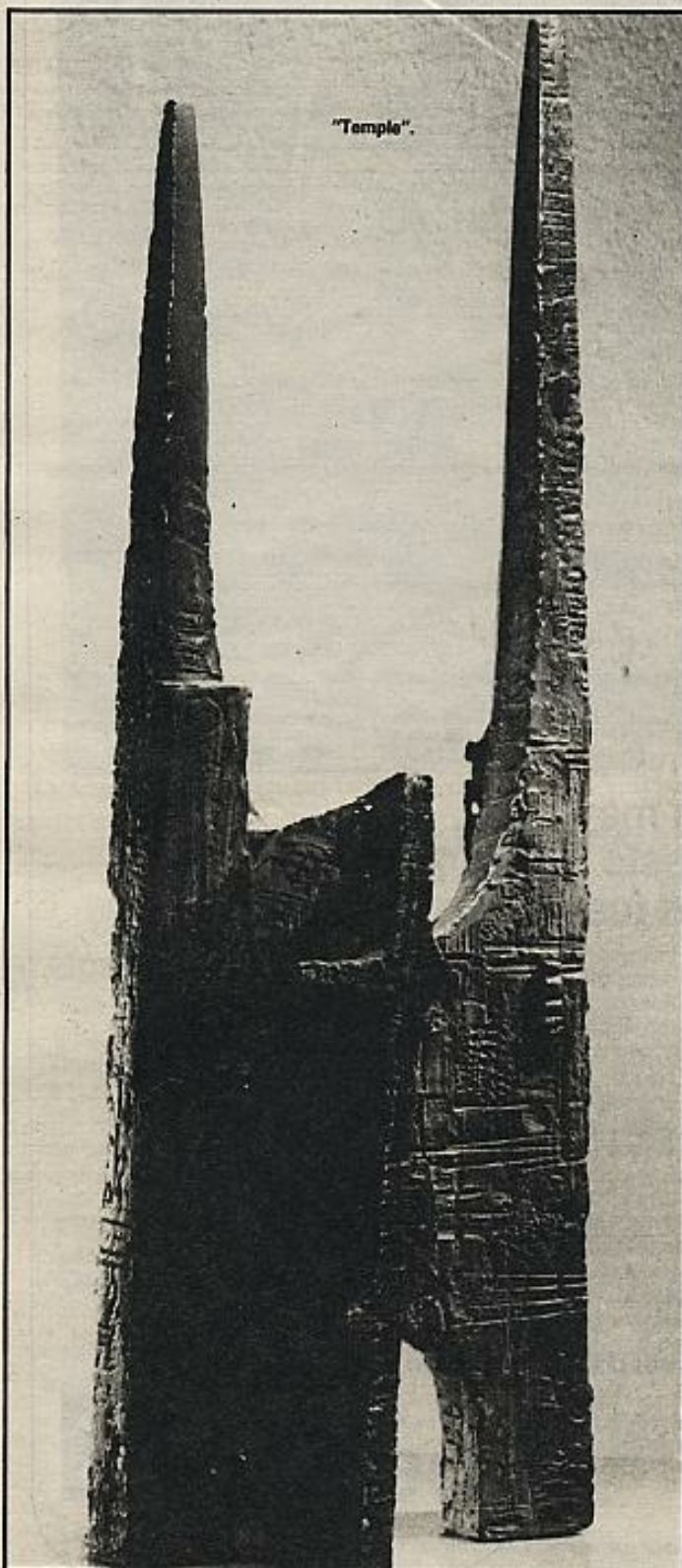


ESPRIU Y SUBIRACHS

"Psalm".



"Temple".

UNA bande dessinée escultórica, que explica la mitología espriana a partir de un poema de Salom de Sinera. En Montserrat y en la enorme puerta de vidrio que da acceso a una capilla, Josep María Subirachs ha ideado una franja de bronce, en parte para que la gente no se rompa la crisma traspasando los cristales invisibles, y al mismo tiempo para servir de brazo para abrir y cerrar la puerta. Es una bella demostración de la posibilidad de un paisaje escultórico —cosa que siempre ha atraído a Josep María Subirachs—, y al mismo tiempo es una narración que enlaza el sueño de inteligencia total del gran Ramón Llull, con la enorme preocupación ética del gran Salvador Espriu. En el punto central de la obra, el punto en que se articulan los dos batientes de la puerta, se halla esculpido un poema, de los menos conocidos de Salvador Espriu. El poema, un trasunto de ingenuidad, de una ingenuidad deliberada, que salta, con una lógica apasionada, por encima de lo ambiguo y absurdo de las circunstancias que nos ha tocado vivir, pide al mítico Sant Jordi que nos guarde de la guerra civil y que salve la lengua catalana. He aquí el poema, transcrito y traducido literalmente:

ORACIO AL SENYOR SANT JORDI

A musitar-la, és clar, amb una molt relativa ingenuïtat.

Senyor Sant Jordi
patró
cavaller sense por,
guarda'ns sempre
del crim
de la guerra civil.
Allibera'ns dels nostres
pecats
d'avaricia i enveja
del drac
de la ira i de l'odi
entre germans
de tot altre mal.
Ajuda'ns a mereixer
la pau
i salva la parla
de la gent
catalana.
Amen.
L'estampeta
se'm perdia
no recordo
l'any ni el dia (1).

(1) ORACION AL SEÑOR SAN JORGE.—Para bisbisearla, claro, con una / muy

Esta apostilla irónica, tan propia de la emoción supercontrolada de Espriu, ya no será necesaria, porque Josep María Subirachs la ha convertido en objeto tangible al incorporarlo a un paisaje escultórico que, a modo de *bande dessinée*, sirve de apoyo para empujar la gran puerta de cristal de la capilla de San Jorge en Montserrat. La estampita ya no se perderá, se ha convertido en objeto mágico que sirve, como todos los objetos mágicos, para algo, y a lo largo de la franja esculpida, un paisaje que enlaza el mundo de Espriu con el sueño intelectual de Ramón Llull.

No es la primera vez que se encuentra la obra del escultor Subirachs con la obra del poeta Espriu. No se trata simplemente de una lógica admiración. No hay duda que en cualquier personalidad, cuya vida sea auténticamente creadora, se produce esta admirada atención hacia los vericuetos de una creatividad dispar. Pero no se trata solamente de eso, en el caso de Espriu y Subirachs se mezclan elementos de compromiso con la historia de su país, un encuentro constante que no podríamos atribuir al azar, en el que el artista se reconoce comprometido con el acontecer histórico. Y en Catalunya esto se produce sorprendentemente hasta en los circuitos más comercializados del arte.

La primera vez que vi unida la obra de Salvador Espriu y Subirachs fue en el otoño de 1960. Acabábamos de fundar la Escuela de Arte Dramático Adrià Gual, como sección de la ambiciosa Escuela de Arte que Alexandre Cirici había iniciado en el Fomento de las Artes Decorativas. Cirici había organizado un maravilloso museo, en la gran sala redonda de la Cúpula del Coliseum. Allí había lo mejor de la pintura catalana del momento: Cuixart, Tharrats, Rafols Casamada, Paco Todó, María Girona y muchos más. En el centro de la circunferen-

relativa ingenuidad. / Señor San Jorge / patrón / caballero sin miedo / guárdanos siempre / del crimen / de la guerra civil. / Libéranos de los nuestros / pecados / de avaricia y envidia / del dragón / de la ira y del odio / entre hermanos / de todo otro mal. / Ayúdanos a merecer / la paz / y salva el habla / de la gente / catalana. / Amén. / La estampita / se me perdía: / no recuerdo / el año ni el día.



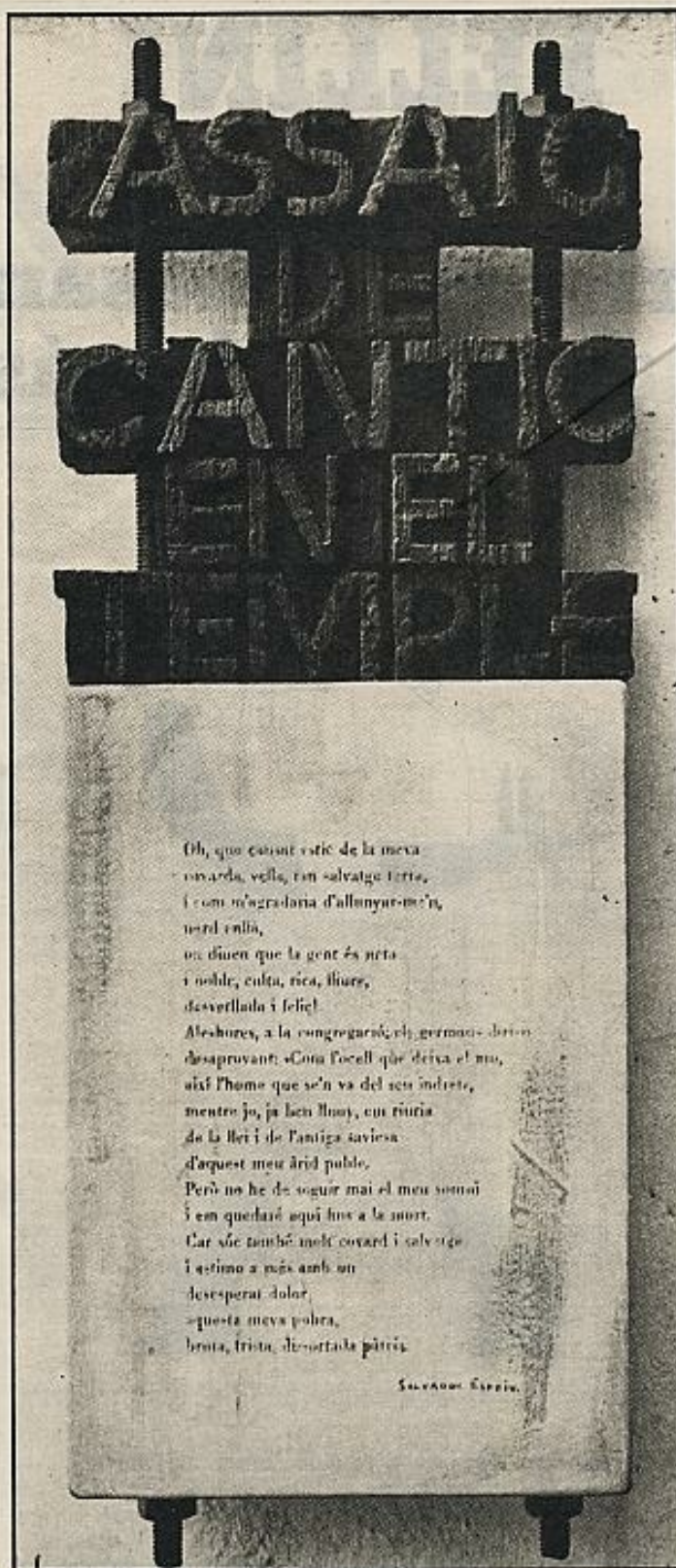
MARIA A. CAPMANY

cia de la cúpula había una escultura de Subirachs: un gran rectángulo de piedra, escultura y pedestal a la vez, y un haz de hierros que producían la impresión, sin que la forma lo sugiriera, de una horca. Allí se representó *La Pell de Brau*. Mientras ensayábamos aquel "montaje épico", como le llamaría Salvat, nos preocupaba qué diría el escultor, cuando se diera cuenta de que su trascendente escultura se había convertido en elemento decorativo de un montaje "amateur" o, si se quiere, escolar, casi clandestino. Pero Subirachs se mostró entusiasmado. Que su obra fuera el eje alrededor de la cual se movía el poema teatralizado le llenaba de legítimo orgullo.

Después fue el decorado para la versión que de "La primera història d'Esther", de Salvador Espriu, dio la EADAG en dirección de R. Salvat. Un decorado que lograba una versión plástica del poético *jardí dels cinc arbres*, el patio de Sinera en donde tiene lugar la tragedia de un pueblo que lucha para librarse de la opresión de un déspota. Más tarde es la conversión del poema en objeto. El poema "Assaig de càntic en el temple" que tan hondamente se ha grabado en el espíritu de las gentes en estos tiempos de humillación y miseria: "... Y amo, además, con un desesperado dolor esta mi pobre, sucia, triste, desgraciada patria".

La admiración de Espriu hacia el mundo creacional de Subirachs, del escultor de la piedra y el hierro desnudos, de la madera enclava en la agudeza del hierro, cristaliza en los tres poemas: "Aproximació a tres escultures de Subirachs".

Hoy el mundo de Espriu vuelve a aparecer en el paisaje escultórico que ciñe la puerta de cristal en la capilla montserratina. Una dicotomía, el bien, el mal, separan los batientes de las puertas. A la derecha, el ocaso; el sol, contrapuesto al laberinto que conduce a la muerte, declina él también hacia la oscuridad, hacia el fin. Al extremo, el símbolo de la Torre de Babel, la confusión de las mentes. A la izquierda, en oposición a la torre confusionaria, se levanta la escala del intelecto de Ramón Llull, sigue el perfil de la montaña y aparece San Jorge, que arranca de la piedra



Oh, que ensant este de la meua
 rovarda, vella, en salvatge terra,
 i com m'agrada'm d'allenyar-me'n,
 n'està enlla,
 on diuen que la gent és neta
 i noble, culta, rica, llura,
 desvetllada i fel·la!
 Aleshores, a la congregació, els germans deien
 desaprovant: «Com l'ocell que deixa el niu,
 així l'home que se'n va del seu indret,
 mentre jo, ja ben lluny, en riuiria
 de la llei i de l'antiga saviesa
 d'aquest meu àrid poble.
 Però no he de seguir mai el meu somni
 i em quedaré aquí fins a la mort.
 Car sóc també molt covard i salvatge
 i afitmo a més amb un
 desesperat dolor
 aquesta meua pobre,
 bruta, trista, desgraciada pàtria».

Salvador Espriu.

"Poema-objeto". Representación en bronce y madera del poema de Espriu "assaig de Càntic en el Temple", 1964.

la imagen de la mujer. Un San Jorge, nuevo Teseo que se adentra en el laberinto para vencer a la muerte, el minotauro-dragón.

Es evidente que por más que queramos especificar una vertiente del arte es imposible no encontrar una última raíz de convergencia, desde la cual el ser humano sale en busca de la identificación de lo que existe a su alrededor. Pero también

es cierto que es una bella sorpresa descubrir cómo el artista adquiere, a través de su admiración, aquella plenitud, aquella totalidad que no le puede dar su propio arte. En este mundo árido de especializaciones y "ghettos" científicos, de jergas doctrinales, sólo inteligibles para iniciados, es una maravilla descubrir que escultura y poesía se encuentran. ■

LIBROS
 DE MONTE
 AVILA

Acaba de aparecer:

Elvira Orphée
 LA ULTIMA
 CONQUISTA DE
 EL ANGEL



La gran novelista argentina aborda en este libro uno de los temas más actuales y desgarradores: la tortura.

Novedad

Mario Soares
 PORTUGAL
 UNA REVOLUCION
 AMENAZADA



(Conversaciones con
 Dominique Pouchin)
 Un detallado análisis de las
 realizaciones e incertidumbres
 de los dos primeros años
 de la revolución portuguesa.

Distribución:

MADRID:

Cauce de Ediciones
 Hierbabuena, 35 - Tel. 270 59 38

BARCELONA:

Distribuciones Prólogo
 Mascaró, 35 - Tel. 256 20 00
 MONTE AVILA EDITORES
 Mallorca, 79 - Tel. 325 16 54
 BARCELONA - 15

